

Palma de Mallorca 21 Enero 1950

Apreciado Dr. Ticus:

Seguramente se preguntará, y en razón, el por qué de mi silencio y la causa de no enterarle de mis planes en respecto a la tesis que Vd. tan amablemente aceptó dirigirme.

Desde que marché de Barcelona, el pasado mes de mayo, pasé por una época muy mala en la que no jude, aunque lo deseaba, tenerle al tanto de mi trabajo. Éste quedó parado y no he vuelto a reanudarlo desde entonces. Ello ha sido por dos causas, que quizás le parecerán a Vd. sin importancia, pero

que en una persona como yo han influido muchísimo, será porque soy mujer. Un fracaso amoroso me alejó de todo lo que antes consideraba importante. Hoy día ya he reaccionado de una cosa que no merece nuestra preocupación, pero aun siento cierto temor.

La segunda causa es que pude adquirir una acción de la propiedad de un Colegio en lo que tengo el porvenir asegurado. Doy clases que me ocupan el día entero, lo que se traduce en un buen sueldo a fin de mes, aparte de los bebeficios.

Es un centro de segunda enseñanza, oficialmente reconocido; cuenta además en otras especialidades como Comercio Práctico, preparación para Academias Militares, Ingenieros y

estudios universitarios. Puedo decir que he tenido mucha suerte,
pudiendo tener parte en él.

Por eso no he reanudado la tenis, y creo, francamente, que
por ahora no lo haré. Aquí en Palma me sería imposible seguir
el mismo trabajo, tendría que cambiármelo, y por lo demás, no tengo nin-
qui momento libre del día para disponer de él.

Perdone mi tardanza en escribirle y disponga de mi
y del Diccionario para lo que guste mandar.

Le saluda atentamente su antigua alumna

Margarita González